

Fernando Alegría

## “Que es una Universidad norteamericana”



O no sé hasta qué punto podría decirse que la organización de las Universidades americanas supera o iguala al resto de las Universidades del mundo, sería necesaria una base muy sólida para tal afirmación, en cambio, es fácil sostener que las Universidades de este país tienen un carácter propio, una fisonomía inconfundible. Hay en la vida de los estudiantes, en sus relaciones con el profesorado, en sus propias organizaciones y aun en sus problemas diarios, un típico sello que yo ignoro si lo da la nacionalidad o se ha formado poco a poco bajo la influencia de ciertos estudios o, sencillamente, de ciertos educadores. Lo cierto del caso es que desde el momento en que se llega a una Universidad norteamericana se respira un ambiente especial, se miran las cosas con un criterio diferente y se adopta, en resumen, una actitud frente a la vida que es distinta a la del resto de las gentes. En ningún momento trato de pronunciarme sobre la calidad de semejante actitud, sobre

su valor ético o, siquiera, sobre su valor humano; es preciso cierto tiempo antes de discutir semejante cosa. En cambio, mi propia experiencia es muy ilustrativa en cuanto a las anteriores afirmaciones.

Yo he llegado a Bowling Green University una semana antes de que se iniciaran las clases: he tenido tiempo de comparar lo que es el pueblo sin la Universidad y lo que es el pueblo con ella. Bowling Green es una ciudad pequeña, de estructura provinciana, apenas con un cierto asomo de vida moderna que se lo dan las carreteras principales que la cruzan: Wooster, hacia Chicago, Maine hacia Toledo, un hermoso Stadium y sus tiendas y teatros. Todas sus casas son pequeños bungalows muy pintorescos en medio de sus prados y sus árboles; un 95% de las casas arriendan departamentos para estudiantes; éste es el primer detalle que indica la relación que existe entre el pueblo y la Universidad. Sin los estudiantes Bowling Green no tiene vida, es una población indiferente que pasa los días no se sabe dónde y ocupada en quizás qué rutina. El día anterior al de apertura de la Universidad empieza a notarse una agitación desacostumbrada, los coches se disponen en filas que van creciendo paulatinamente frente a cada edificio y por todas partes surgen muchachos cargados de maletas, acompañados, la mayoría, de sus padres dirigiéndose al Kohl Hall; este edificio es para los varones, fué construído el año pasado y cuenta con toda clase de modernas comodidades. Los muchachos visten de la manera

pintoresca que caracteriza a los estudiantes americanos: estrafalarios sombreros, camisetas de la Universidad, calcetines de mil colores y zapatos de curiosas formas. Algunos llegan con cierta timidez, los más jóvenes, vienen directamente de High School a la Universidad; otros son bulliciosos y llegan al Kohl Hall como a su casa, éstos son los más, naturalmente; extraordinariamente preocupados de ciertas etiquetas no olvidan jamás presentarse al que encuentran, decir varias veces su primer nombre, su diminutivo o apodo y preguntar por los del otro. Para mí ha sido éste uno de los trabajos más pesados, pues mi nombre latino es un rompecabezas para estos muchachos. Yo creo que en muy pocas partes se ven coches como los que tienen los estudiantes aquí; pequeños aparatos de cuatro ruedas y algo como una carrocería, sin toldos y algunas veces con puertas, todos cubiertos de motes y banderas, cobijan diez o doce muchachos cuando menos; recorren la ciudad anunciando su llegada a gritos, el Kohl Hall que es un edificio respetable, por muchos motivos, se transforma en una mansión inefable. En cada dormitorio hay una radio sonando con todo su volumen, en cada una un número de swing diferente; a ello se agregan los golpes de los baúles, los paseos por los corredores, los estentóreos saludos de los viejos amigos. Y es el comienzo.

La conversación de los estudiantes en un 90% versa acerca del deporte y del baile, el 10% restante se reparte entre lo que hizo durante las vacaciones, si se

trabajó y dónde y cuánto se ganó, cómo se llegó a Bowling Green: en auto o en tren y se fué en auto, en uno propio o se usó el pulgar para ahorrarse el pasaje; qué cursos se van a tomar y cuántas horas, en último término: las muchachas y la guerra (dos cosas más o menos afines por lo demás).

Desde este momento, la atmósfera de la ciudad es otra, la mentalidad que domina es diferente, cierto modo de vivir esencialmente estudiantil, se impone; pero, no es mi intención apresurarme y mi deseo es que esta mentalidad, esta concepción de la vida que aquí rige, salga a luz poco a poco, a medida de lo que vaya exponiendo y creo no ir por mal camino si primero expongo, someramente, la crónica de esta Universidad.

#### BOWLING GREEN STATE UNIVERSITY, OHIO

Su historia se inicia en 1910—es una institución relativamente nueva—cuando se reunió la Asamblea General de Ohio; la intención era crear instituciones de alta enseñanza en ciertos puntos del Estado que carecían de ellas, viéndose los estudiantes obligados a emigrar a Columbus, Oxford o Athens. Resultado de una vigorosa campaña en aquella Asamblea fué la creación de dos nuevos Colegios en las zonas noreste y noroeste del Estado. Uno de ellos se instaló en Bowling Green aprovechando una donación de terreno que permitió una conveniente distribución de los edificios. En el primer año de clases—1914—asistieron se-

tenta y cinco estudiantes y los cursos se desarrollaron en una iglesia metodista y en la ciudad de Toledo, pues los edificios del Colegio no estaban aún terminados. El primer Presidente fué el doctor H. B. Williams. Los años de la guerra fueron durísimos para la nueva institución; su real crecimiento no empezó sino en 1920. En 1929 Bowling Green pudo llamarse Colegio del Estado; continuó su progreso, el número de estudiantes fué creciendo así como su prestigio, y la Asamblea General en 1935 le agregó un Colegio de Administración de Negocios y le confirió el derecho de llamarse Universidad del Estado. Un hombre parece destacarse en todo este período de la institución y asume relieves de ser el verdadero creador de esta obra: es el doctor Williams, educador de gran experiencia y de aguda sagacidad política, él se retiró en 1937 y hoy día comanda las relaciones de los alumnos. El actual Presidente es el doctor Frank Prout, característico por su espíritu democrático y de alta camaradería en sus relaciones con los estudiantes; se destacan acompañando al Presidente en su labor de organización y control de la Universidad: Arch. Conklin, Dean de los varones y Miss A. Wrey Warner, Dean de las mujeres y Presidenta de las Actividades Sociales.

#### ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES

Una zona importante del espíritu estudiantil la ocupa el interés por la organización, la organización de

cualquier clase, aunque predominan las de tipo social y deportivo y con cierta apariencia de misterio. Es un resabio, creo yo, de organizaciones de otra época: los nombres son extraños, algunas veces incomprensibles, porque se altera la común pronunciación de las palabras; se ubican en algún edificio especial, que ostenta el emblema en su puerta, el ingreso tiene dificultades y el neófito debe someterse a pruebas y es posible que se le rechace, finalmente, hay cierta tradición que los miembros se encargan de mantener, numerosos ritos y celebraciones particulares. Las organizaciones para varones se llaman: Fraternities, las femeninas Sorortities. Conozcamos algunas:

Commoners.—Organizada en 1926 con finalidad exclusivamente social; organiza un baile de invierno, una comida sólo para hombres, una fiesta en Primavera y elige entre las muchachas que llegan por primera vez a la Universidad, una que simboliza «la novia ideal» de los asociados.

Delhi.—Apareció en 1915 con el lema de. «Ver más, saber más». Sus fundadores debieron partir a la guerra y la Asociación entró en receso hasta 1919 en que adoptó el nombre que ahora lleva y aceleró su progreso. Organiza bailes y comidas y tiene una festividad particular, la celebración de Sadie Hawkins.

Five Brothers.—Su lema es: «Universidad primero, fraternidad segundo». Fué la primera en adoptar un «Código moral» y un «Código social». Los neófi-

tos son sometidos a un entrenamiento especial en orden a obtener una personalidad «bien redondeada».

Beta Gamma Upsilon.—Fué organizada el presente año y es la más restringida de todas.

Seven Sisters.—Fué fundada en 1924 por siete muchachas que se graduaron juntas; actualmente se mantiene en su objeto de estimular el compañerismo, la afición a los deportes y las reuniones sociales.

Skols.—Fundada en 1933 por nueve niñas, sumamente activa y original, se reúne para cantar una canción de amor que fué compuesta por uno de sus miembros, célebre un Bohemian Party y otras cosas semejantes.

Five sisters.—Una de las más antiguas y conocidas organizaciones femeninas de la Universidad; fué creada en 1923 por las cinco novias de los Five Brothers; tiene también sus reglas particulares y celebra sus propias festividades.

Las amigas.—Fundada en 1930, empezó con propósitos restringidos, ahora se ha hecho amplia y la mayoría de sus miembros son estudiantes de Pedagogía; ignoro por qué lleva su nombre español; supongo que así lo consideran tan incomprensible como una frase griega.

Tree Kay.—Data de 1927; su nombre permanece incomprensible; su escudo representa un chuncho; celebra el Día de la Madre, un Mexican Party, etc.

Phatra.—Fundada en 1933 con propósitos exclusivamente sociales.

Cada una de estas organizaciones adquiere su peculiaridad a través de sus actuaciones. Mantienen cordiales relaciones entre ellas y si algún roce se produce, su arbitraje está contemplado en la propia constitución que se han dado los estudiantes y que es muy completa, por lo demás, y podría servir de modelo a nuestras organizaciones estudiantiles. Naturalmente, en ella no se hace declaración de principios ni se establece planes de acciones mínimas o máximas: es sencillamente un conjunto de reglas para controlar las relaciones de los estudiantes y hacer de su organización una fuerza poderosa que permita sostener campañas difíciles con excelentes resultados.

El supremo organismo es el Consejo Estudiantil que se compone de dieciséis miembros; hay representantes de todas las clases de estudiantes: freshman, sophomore, junior y senior, más un representante de los estudiantes graduados y tres de Facultades elegidos por el Presidente de la Universidad. Los poderes de este Consejo son absolutos; de él depende una Oficina de Publicaciones; se reúne, por lo menos, una vez en el mes.

Existe, en seguida, un Comité Social, compuesto de siete estudiantes y seis miembros de Facultades, está encargado de las festividades y demás acontecimientos sociales de la Universidad; y luego el Consejo reparte su trabajo en Comités Centrales, a los cuales llegan representantes de todos los organismos menores. Se celebran dos elecciones regulares; en la de



Primavera se eligen: Presidente, Vice, Secretario y Tesorero; excepto el Comité Social, todos los demás organismos se eligen por un año.

El nombre de la organización es: Asociación de Estudiantes Universitarios; inmediatamente que uno llega a la Universidad advierte su poder, el respeto de que está rodeada, el entusiasmo con que todos se agrupan en torno a ella y los buenos resultados de sus gestiones. La Asociación se preocupa de todo: desde los problemas relacionados con los estudios hasta los problemas económicos de cada estudiante. Al comienzo del año es una ayuda poderosa para los que no entienden la difícil distribución de los estudios que la Universidad tiene, distribución que en los catálogos está expuesta en una verdadera clave y para cuya interpretación se necesita obligadamente una firme experiencia en la materia.